

En torno a *Finitud y culpabilidad* de Paul Ricoeur

Mariana Bernárdez
Universidad La Salle

Si suponemos que el hombre es esencialmente palabra,
entonces las pasiones de la palabra son pasiones cardinales.

Paul Ricoeur, *Finitud y culpabilidad*

Ricoeur señala que:

El mito ejerce su función simbólica a través del instrumento específico del relato, puesto que lo que quiere decirnos es ya un drama en sí mismo. Ese drama original es el que abre y revela el sentido recóndito de la experiencia humana; al hacerlo, el mito que nos lo cuenta asume la función irremplazable del cuento, del relato. (*Finitud* 323)

Y todo lo que se se cuenta es porque a pesar de arraigarse en lo incomprensible, es confesable en tanto que se experimenta y en cuanto experiencia humana, encontrará salida esta gestación de silencio en la palabra. Se parte así de una polarización o de una antagonía sustancial y necesaria para poder provocar una tensión que posibilita la capacidad de evocación y los diferentes niveles de significación, por ejemplo la malignidad de la dicha, o la cólera elemental o el elevarse para caer.

Red metafórica que se nutre de la capacidad de significar y resignificar imágenes, y que a la vez permite articular un sistema de mitos, irradiación de centros que se subordinan para ordenarse en torno a una figura principal. La fidelidad del mito es sin duda su carga de sentido, su intencionalidad:

[...] ese sentido reside en el poder que tiene el mito para estimular la *especulación* sobre el poder de defección inherente a la libertad. Hay que buscar este sentido en la relación entre lo prefilosófico y lo filosófico [...] El símbolo da que pensar